

## Los problemas principales de la Educación Física actual

*Mesa Redonda*

*Participantes:*

*Dr. Jean Le Boulch*

*Dr. Pierre Parlebas*

*Prof. Raúl Gomez*

Coordinador: Raúl Gómez es profesor de Educación Física por el INEF Buenos Aires; posee una especial preparación en Educación Física otorgada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata; especialización en Psicomotricidad; especialización en Sociología de las Ciencias por la Universidad Nacional de Entre Ríos. Es docente de la cátedra de Educación Física del INEF Buenos Aires y del posgrado en Ciencias Aplicadas al deporte de la Facultad de Ciencias Médicas de la U.N.L.P.

El Doctor Le Boulch nos ha dicho con mucho orgullo, por eso lo voy repetir, que es maestro normal, profesor de Educación Física, Doctor en Medicina (especializado en kinesiología), Licenciado en Psicología, creador de la psicocinética en 1966. Autor de numerosas obras, muchas de ellas conocidas por ustedes entre ellas: "Educación por movimiento" en 1966, "Hacia una ciencia del movimiento humano" (1971), "El desarrollo psicomotor de 0 a 6 años" (1975), "Frente a los deportes. La educación psicomotriz en la escuela elemental" (1980), "El deporte educativo" y "De la biología a lo social en educación", que se trata de un estudio del movimiento a lo largo de toda la vida, porque su concepto del desarrollo nunca termina.

Actualmente dicta cursos de psicomotricidad en el Instituto de

Perfeccionamiento para Trabajadores Sociales en Suiza. En el Instituto del Deporte Educativo, Jean Le Boulch es director científico de la Escuela de Psicomotricidad de Florencia, Italia y participa en los cursos permanentes de psicomotricidad de la Escuela de psicomotricidad de Pau que tiene a su vez convenios con la Universidad de Pau.

El Doctor Pierre Parlebas es ex alumno de la Escuela Superior de París, profesor de Educación Física y de sociología en la Sorbonne. Director del Instituto de Formación e Investigación en Ciencias Sociales. Titular del doctorado de estado; director de centros de vacaciones para niños y adolescentes. Ha cursado estudios de psicología y lingüística.

Dicta cursos de matemáticas aplicadas en ciencias humanas; ha investigado sobre deporte, juegos, naturaleza de la Educación Física y, a partir de estos estudios sobre sociomotricidad ha publicado sesenta artículos en revistas de Educación Física, de matemáticas, de pedagogía, de poesía y una media docena de libros entre los que se encuentran "Elementos de Sociología del Deporte", "El léxico en Ciencias de la Acción Motriz", "Estadística aplicada a las actividades físico deportivas" y "Sociometría y Educación".

### *Comenzaremos*

con la exposición del Dr. Parlebas

P. Parlebas: Estudios recientes han mostrado que la mayoría de los países europeos han cambiado los textos oficiales de Educación Física. Tanto España, como Francia, Inglaterra o Italia han cambiado sus textos básicos de Educación Física. Es el signo de un cambio: creo que es el signo de una crisis.

Las revueltas sociales de estos países han acarreado un cambio de perspectiva; hoy en día la Educación Física es buscada.

Ahora bien, ¿cuáles son los problemas que uno se plantea?

Hay problemas en los cuales yo no voy a insistir, porque son evidentes; son problemas de financiamiento, de material, del tiempo necesario para la Educación Física en la escuela. Sabemos bien que hacen falta esas condiciones para que haya una verdadera educación. También hay problemas mucho más sutiles.

Uno se pregunta en Europa si hay que dedicarse a una Educación Física por región o tiene que ser a nivel nacional: es el problema que se plantea actualmente.

Pero más allá de estas cuestiones, que son importantes pero fáciles de tratar, según mi parecer hay problemas de fondo.

El primero es ¿de qué se trata la Educación Física? Es sorprendente que nosotros mismos no sepamos definir bien nuestra tarea. Hay casi tantas definiciones como autores, lo que testimonio que hay perspectivas totalmente distintas. Me parece que hoy ese problema es totalmente solucionable pues disponemos de un objeto específico: *la acción motriz*.

Todas nuestras prácticas corporales, todos nuestros juegos tienen como base la acción motriz. Es una respuesta posible; hay otras. Para otros la respuesta es el deporte, ¿acaso el deporte forma parte de la educación física? Acá ven otro problema de nuestra tarea actual: ¿es que nosotros acaso disponemos de un campo original que nos pertenece y del cual somos propietarios? ¿Acaso tenemos que tratar lo nuestro de una manera médica o clínica o literaria? Fijense que detrás de mis palabras, ustedes ya están considerando distintas posibilidades para ver la Educación Física de distintos modos.

Otro problema que se plantean todos los países es si acaso es posible hacer entrar a la Educación Física en el campo científico y qué quiere decir el campo científico.

Para algunos, la ciencia es la fisiología y la medicina. Seguramente que la fisiología es interesantes, pero el deporte no es un hecho biológico sino que es un hecho social. ...

El deporte es un contrato que tiene lugar entre personas; no

está inscripto en el patrimonio genético, no se lo encontrará en las secuencias de ADN. Efectivamente, el deporte es una creación cultural y eso nos interesa porque vemos que él reinserta al niño en la sociedad. El problema ya está planteado: ¿el deporte forma parte de la Educación Física?

Otro problema que les concierne muy especialmente es cómo se debe asegurar la formación de los futuros motricistas. ¿Acaso hay que darles un pequeño barniz científico o hay que hacerlos entrar en el proceso de la creación del conocimiento? Si observo los distintos países, veo que hay muy pocas creaciones que dependan de los profesores de Educación Física; nosotros siempre hemos repetido lo que dicen los médicos, los fisiólogos, los psicólogos. Eso no es la investigación científica. Una investigación científica es la creación de nuevos conocimientos y para que se creen nuevos conocimientos hay que formar a nuestros estudiantes. Nosotros queremos que hayan verdaderos centros de formación; hace falta que los estudiantes se conviertan en universitarios.

He aquí un problema que se da en Francia, allí los institutos de Educación Física están en las universidades pero no es seguro que queden ahí, porque por ahora no desarrollan conocimientos originales: este es un problema actual.

Para introducir el debate: ¿cómo debemos preparar a nuestros estudiantes para que se conviertan en elementos motores de nuestra Universidad?

Raúl Gómez: En primer lugar, me gustaría para el tema de la mesa, recordar la distinción para poder situar el tema; la distinción entre dos fenómenos: por un lado, los hechos, fenómenos y procesos que hacen a la práctica de la Educación Física; por otro, la reflexión teórica sobre dichos hechos, fenómenos y procesos.

Desde que comencé a trabajar en el campo de la Educación Física tuve siempre el temor, sobre todo en los países de América Latina, de que la reflexión teórica sobre los hechos o fenómenos -

cierta episteme- tuviera por misión ideológica fijar alguna contención al discurso como para poder enfrentar la realidad. Estoy hablando de la distinción de Bordieus, entre el aspecto interno de la ciencia y el aspecto externo. En el primer aspecto estaría la educación, y por lo tanto, la educación física; en el segundo, estaría la teoría de la Educación Física y de las ciencias afines.

La Educación Física es una realidad que, como tal, no es constitutivamente independiente ni del proceso educativo ni de los procesos humanos en general.

Voy a tratar de centrar mi charla sobre el primero de los dos aspectos.

Hablando particularmente de Argentina y de América Latina, la situación de la educación en general y de la Educación Física ha seguido el proceso de agravamiento de las condiciones globales de existencia del ciudadano medio. Para citar solamente una muestra, basta el hecho de que mientras en los años 70 el discurso progresista en educación pasaba por resistir en forma de educación que tomaba al alumno como objeto, depositando contenidos de cultura; en los años 90, el discurso apenas si hace pie en la defensa de la escuela pública. Pese a la heroica resistencia de la comunidad y de las organizaciones sindicales, -como expresara hace muy poco otro panelista de este Congreso- hace diez días exactamente, Adriana Puiggrós, ante la pregunta que le hacían los maestros sobre qué hacer en la realidad actual, dijo ella simplemente que se limitaba a contestar "enseñen como puedan". Hacer constructivismo hoy en América Latina es simplemente estar presente en la escuela.

Argentina y América Latina pretenden entrar en el siglo XXI, sin haber pasado casi por el siglo XX. Traigo como dato y también como homenaje a uno de los presentes, una cita textual que como juego invitaría a pensar qué grado de actualidad tiene: *Nada o muy poco hacen nuestras escuelas primarias y secundarias para atender simultánea y armónicamente al desarrollo de todas las facultades del individuo, olvidándose que dada la influencia reciproca del*



*organismo físico sobre el intelectual y moral y viceversa, los descuidos en que con uno se incurra, repercutirán inevitablemente sobre el otro. De lo cual se desprende que cuanto se haga en el sentido de favorecer la salud y el vigor, favorecerá a la vez las adquisiciones intelectuales y también la independencia personal, el sentimiento de la responsabilidad y la energía individual.*

Esto que parece ser un comentario de algún docente crítico, fue escrito el 1 de abril de 1898 y es el informe del Inspector General de Educación, Alfonso Ramos Mejía, citado en el libro *Historia de la Educación Física Argentina*, de Saraví Riviere.

Siento que en América Latina estamos a veces ante la presión cultural de cierto establishment que nos condiciona a discutir un modelo de sociedad pos-industrial, sin haber pasado todavía por una sociedad industrial; o a discutir el impacto del posmodernismo sin haber palpado, disfrutado o sufrido los efectos de la aplicación de las ideas modernas.

Recuerdo que hace por lo menos 25 años, un grupo de padres belgas decidió cortar las calles de todo el país en Bélgica para lograr cuatro o cinco sesiones semanales de Educación Física. Hace apenas un año (es decir 24 años más tarde) en un lejano país periférico, los padres y los alumnos tuvieron que salir a la calle para evitar el colapso de la escuela pública ante la desertión del Estado en su rol, ante la igualdad de oportunidades.

En este contexto de desvalorización del proceso educativo en general, creo que hay que considerar los problemas prioritarios de la Educación Física, al menos por estas tierras. De cualquier modo, todos sabemos que ésta, como citó el Doctor Parlebas, ha tenido y sigue teniendo otras dificultades de articulación social y que están ligadas más bien a problemas de tipo epistemológico.

Sigue vigente por nuestros lares -como dijo el Dr. Parlebas- una confusión acerca del objeto de estudio; esto provoca una multiplicidad en la formación y un desvío en las energías adecuadas.

Los años 70 y 80 mostraron cuando menos una crisis del

pensamiento en cuanto al objeto de estudio de nuestra carrera; según mi punto de vista este objeto de estudio ha tenido una suerte de regresión histórica. En este momento el modelo vigente ni siquiera cuestiona de que es la educación global del hombre el objeto de nuestra pedagogía.

Esta confusión acerca del objeto acarrea también problemas de ámbito del discurso en el cual se debe desempeñar la Educación Física y en tercer lugar, una importante confusión en cuanto al método de estudio.

En cuanto al método, creo que la Educación Física arrastra las dificultades del resto de las ciencias sociales, sólo que agravadas la confusión en el objeto.

En primer lugar, la colonización de las ciencias sociales por las naturales: es demasiado frecuente el uso de la Física como modelo teórico para estudiar los problemas de las ciencias sociales; por ejemplo la adopción de hipótesis y criterios físico-matemáticos con criterios de continuidad y linealidad en campos que no son ni continuos ni lineales.

Otro problema que exhibe la investigación en Educación Física es la reiteración de cierto fetichismo por la matemática y la cuantificación. Otro, el uso acrítico de la estadística; es frecuente que en nuestro campo se desprecien variables para las que no se tienen series históricas y se trate de cuantificar todo a cualquier precio.

Otra dificultad se presenta con el uso deforme del enfoque sistémico. Estamos de acuerdo en que todo proceso social y político, como la educación y la Educación Física, debe estudiarse como sistema, a condición de que todas las variables e interrelaciones importantes sean incluidas en el modelo. El aprendizaje motor o la dinámica de grupos en el deporte no es en modo alguno análogo al sistema de una red telefónica y cualquier intento de homologar un sistema cibemético al desarrollo humano, es por lo menos cuestionable desde el punto de vista epistemológico.

También el rechazo sistemático que se hace en el campo de la

Educación Física de todo método o premisa no sometible a verificación experimental en condiciones controladas como por ejemplo plantea el modelo de la física clásica, modelo que no puede plantear la física sismológica, es otro inconveniente.

Y finalmente, el último de los problemas en el cual quiero hacer hincapié, es el de la predicción y la decisión. Es muy frecuente en nuestro campo, tomar como valorable el concepto de predicción científica más que el de decisión en analogía con las ciencias duras.

Todos sabemos por experiencia que la decisión es el criterio que permite tomar a una sociedad, con menores probabilidades de error, decisiones acerca de aquello que conviene a la calidad de vida de un pueblo. Por ejemplo, hace mucho tiempo que se sabe que el tabaco es dañino; a nivel de predicción está calculado estadísticamente cuánto tiempo tarda uno en morir si sigue fumando, pero como no se valoriza el criterio de decisión, tardan en salir demasiado las leyes que mejorarían la calidad de vida en relación al tabaco.

Se sabe que el entrenamiento aeróbico disminuye la mortalidad, pero no se deciden programas educativos donde se instrumente el entrenamiento aeróbico. En ese sentido, las predicciones para una sociedad no necesitan ser más perfectas que lo necesario para diferenciar entre dos alternativas.

Acabo de viajar por el resto de Latinoamérica y vi algún modelo de proyecto educativo en el cual con contenidos, que desde el punto de vista del análisis interno de la ciencia resultarían pobres o primitivos, sin embargo, el grado de articulación social y el tipo de decisiones que estos contenidos permiten tomar, alcanzan notoriamente para mantener o elevar la calidad de vida de un pueblo; me estoy refiriendo al caso cubano.

El proceso del ajuste socioeconómico, solidario con cierto espíritu de renuncia a la aplicación de las verdades clásicas del modernismo, ha sembrado en nuestro continente cierta voluntad de verdad. Para citar nuevamente a Foucault: condiciones de



posibilidad de una nueva verdad, condicionada por razones históricas y coaccionada por las instituciones. Los cambios en un discurso científico se pueden ver como el acceso a nuevos descubrimientos, pero también se los puede interpretar a la luz de una voluntad de saber característica de una época. Cada período histórico -y dentro de él cada disciplina- se constituye un plan que fija posibles objetos de estudio, métodos y técnicas. Por ejemplo el interés por la aptitud física durante la década del '75 al '85 en el campo educativo en nuestro país o el interés por medir la potencia anaeróbica en escolares de 13 años en el contexto de una clase semanal. Nadie duda de que los resultados de estos test son verdaderos, la cuestión es discutir qué sentido tienen estos test para la comunidad.

Hay entonces una demarcación de verdades posibles, hechas de antemano; es en el abanico de posibilidades condicionadas de antemano que triunfa alguna de las opciones, las que quedan fuera del abanico no son siquiera consideradas. A muchos de los que militamos en este campo, probablemente también a los colegas de mi mesa, se nos ha tipificado en los últimos años, sobre todo, a menudo con frases del tipo "esto es muy ideal", aquí la exclusión es muy clara, se deja fuera del campo de la realidad, todo aquello que suena utópico; la utopía queda fuera de lo real, con lo cual se muere, esto no quiere decir que muera para siempre, solo se trata de esperar que una nueva voluntad de verdad, arroje luz hacia otro ámbito, como dice Foucault . . . "lo que puede esperar algunos meses, o algunos siglos. . .", tal vez éste sea el papel de los intelectuales hoy día, en nuestra profesión, fijar los límites de la decibilidad, del discurso, vinculando el espacio del discurso a la articulación de un proyecto nacional irresuelto. En líneas generales y salvo excepciones muy honrosas y notorias, la actividad científica, vinculada a la educación física. En nuestro país, cuando ha existido, ha tenido un carácter seguidista, y en ese sentido se han tomado como modelo los estilos científicos de los países desarrollados.

Si se copia la ciencia y la tecnología, si el desarrollo científico se plantea en términos de cerrar la brecha con los países desarrollados, en palabras que a todos les deben sonar o de ingreso al primer mundo se introduce de contrabando lo esencial de un discurso prestado, por lo tanto, la práctica y la reflexión en Educación Física creo que debe reexaminarse en función de objetivos nacionales y no de una cultura universal aséptica. El problema de la iniciación deportiva fue un buen ejemplo de lo que estoy tratando de decir, cuando más del setenta por ciento de las actividades de un Congreso en Argentina estaban vinculadas a los problemas que sufría menos del 0.3 por ciento de la población: la iniciación deportiva precoz y no la falta de deporte, alimento y medicina clínica y asistencial. El objeto, en este caso, de los fisiólogos y de los pedagogos estaba fijado de antemano.

Nuestra Educación Física es subdesarrollada pero no por no haber alcanzado el nivel de desarrollo de la educación física de los países centrales; o tener poca casuística en la medición de lactato, sino porque todavía no nos alcanza para construir el tipo de la sociedad que anhelamos.

Dr. Jean Le Boulch: Pienso que el doctor Parlebas ha planteado los problemas principales o sea que mientras una actividad no defina en principio su finalidad, eso va a plantear muchos problemas. Pierre Parlebas dice que entramos en un período de crisis, de mutación; yo siempre conocí a la Educación Física así.

Según mi parecer eso no cambió en cincuenta años, me divertí comparando las disposiciones oficiales del '45, del '67, del '85, prácticamente son las mismas.

Se definen tres principios. Para resumir voy a tomar las últimas, pero los otros son exactamente los mismos; las palabras cambian, o sea, ahora hay un vocabulario más actualizado, por no decir más a la moda, pero contenido es siempre lo mismo.

Tomo las disposiciones nuevas en Francia . . . asegurar el desarrollo de las capacidades orgánicas motrices, permitir la apropiación de prácticas corporales, particularmente de prácticas deportivas, o sea, un objetivo de aprendizaje. La educación física es una disciplina de enseñanza como las demás, y lo dice el inspector mismo, o sea que hay que enseñar técnicas deportivas o prácticas deportivas.

Y tercer objetivo: dar el conocimiento del mantenimiento de las potencialidades y la organización de su vida física en las distintas edades de su existencia, o sea la socialización, por consiguiente se encuentran los tres paneles o aspectos: desarrollo, aprendizaje, socialización. Es un razonamiento arcaico, todo el mundo sabe que actualmente esos razonamiento tipo lineales no tiene ningún significado, porque se oponen cosas que no son oponibles, como por ejemplo, no tengo la intención de promover métodos de educación física, sólo tengo propuestas para la utilización del movimiento para el desarrollo de la persona, es el modesto objetivo que yo persigo. Cuando digo esto me dicen ¿y la socialización?, pregunta sin fundamento, no se puede proponer educar, desarrollar a alguien sin que haya socialización, se oponen cosas que no son oponibles; enseñar un movimiento en una persona ya desarrolladas no plantea ningún problema, sin embargo si se ha olvidado de desarrollar sus aptitudes psicomotrices, entonces uno está obligado a utilizar el condicionamiento para el aprendizaje; la gente se divierte en crear oposiciones que no existen y es por eso que yo personalmente tomé de entrada una línea directriz en 1959 que formulé primero como Método Racional y Experimental en Educación Física, como vi que eso no convenía a las personas que creaban los programas, hice lo mismo pero con otro nombre, lo llamé: Psicocinética.

A partir de ahí pude hacer lo que yo quería. Ahora si eso puede ser útil para la Educación Física., como la psicomotricidad, la fisioterapia, la logopedia, la educación de los disminuidos físicos, yo



estaré encantado. La capacidad no la tengo para influir en los métodos de Educación Física., sino proponiendo cosas más generales, entonces uso el movimiento en un sentido muy general.

Pienso que la particularidad entre Pierre Parlebas y yo mismo es que él prefiere utilizar el término de "acción motriz" y yo encuentro que eso es demasiado limitativo, porque en mi clasificación de los movimientos, utilicé la clasificación fenomenológica que divide los movimientos en dos categorías:

- los movimientos de carácter expresivo, traducción de la afectividad de la persona y que corresponden a las reacciones tónicas y posturales. La acción motriz se refiere a lo que yo llamo después de Buytendjik o
- movimientos de carácter operativo, o sea que tienen una eficacia a la confrontación real, es una elección; pero esa elección de la acción motriz permite, evidentemente, eliminar toda la parte psicomotriz o más o menos, bajo su aspecto afectivo y energético.

No sería grave si uno se dirigiera a adolescentes o muchachos grandes que tienen una edad para la acción operativa y fundamental, pero en el caso de los niños del jardín de infantes eso me preocuparía mucho, porque no tiene significado a esa edad, no es ese problema el que se plantea.

Ahora bien, la Educación Física parece haber sido hecha para alumnos adolescentes y adultos y todos los programas han sido creados para ese nivel. Y se encuentra aún otro razonamiento lineal: uno va a resonar bajando hasta la escuela maternal o jardín de infantes, se hace una extrapolación, se deduce que a tal edad uno debe ser un deportista -lo que no lo discuto- en la adolescencia. Entonces uno se plantea cómo hay que empezar en la escuela maternal para llegar a ser un buen deportista en la adolescencia. No

tiene ningún significado en el plano funcional; por lo tanto, la Educación Física no está adaptada -por lo menos en Francia-; sé que en Argentina es distinto. Pero, repito, en Francia la Educación Física no está adaptada ni para el jardín de infantes ni para la escuela primaria, porque siempre se actúa teniendo como meta llegar a la actividad deportiva en la adolescencia, lo que ahora se llama E.P.S., que quiere decir que no hay actividad psicomotriz en el jardín de infantes, ni en la escuela primaria. Habría que reemplazar la educación física por la educación psicomotriz.

Se habla de capacidades físicas, motoras y no psicomotrices, lo cual es una regresión en relación al '67, porque en el '67 el término estaba ubicado, entonces pienso que no hay ningún progreso en educación física desde hace 50 años.

Coordinador: Hecha la presentación del tema por los expositores, la mesa queda abierta a la participación de todos.

Pregunta: Con respecto a lo que acaba de decir el Dr. Le Boulch -a mi parecer- decir que en los últimos 50 años no ha habido ningún avance, es una visión un tanto pesimista; me gustaría conocer al respecto, la opinión del Dr. Parlebas y del Prof. Gómez.

Dr. Parlebas: Tal vez sea menos pesimista que mi colega, Jean Le Boulch. En realidad, estamos ante problemas muy complejos; dudo un poco al contestar.

Jean Le Boulch ha tratado aspectos de la Educación Física muy complicados, por ejemplo el aspecto de los contenidos, las actividades, lo cual es, efectivamente, sumamente interesante pero también tomo a ésta bajo el aspecto político -o sea las decisiones institucionales-. Estos dos puntos de vista son cautivantes, son dos puntos de vista legítimos, pero no hay que confundirlos.

Efectivamente, la Institución francesa, los inspectores generales toman decisiones, consultándonos o no. A veces toman

decisiones aberrantes de verdad, pero por mi parte no llamo educación física a la decisión de un inspector hasta sucede que hay ministros que toman decisiones que yo repruebo.

Estamos sometidos a decisiones institucionales, pero no se debe a esto que yo diga que la Educación Física está dando marcha atrás; digo que hay decisiones ministeriales que son malas. En cuanto a los contenidos mismos no creo que haya habido progresos registrados, porque hay gente que trabaja.

Jean Le Boulch ha conocido la situación de la educación física bajo el ángulo de la crisis; ése no es mi caso. Cuando yo era estudiante de esta carrera, se enseñaba sin un espíritu especial; no había un estado de ánimo especial. Estudiaba Anatomía, Fisiología y no tenía ninguna relación con la práctica; como mis compañeros seguía mis cursos, estudiaba y tenía mis notas, y se estudiaban un montón de cosas que no servían para nada. Uno no se planteaba problemas ni preguntas: era la época de las certezas; pero a partir de los años 60 -y allí Jean Le Boulch ha representado un papel incontestable- se ha removido el avispero.

Los estudiantes y los profesores empezaron a plantearse situaciones como ¿por qué estoy aprendiendo cosas que no tienen absolutamente nada que ver con lo que hago en el campo? ¿Para qué me sirven los estudios? Fue la época de las inquietudes.

La evolución ha conducido en Francia a poner a la Educación Física bajo el techo de las otras disciplinas o sobre el techo de las técnicas deportivas. Esto según mi parecer es malo; pero las dos soluciones son malas. Reducir la educación motriz a técnicas deportivas es ponerse fuera del juego, poner a la Educación Física a la sombra de la Psicología o de la Anatomía es también estar fuera del juego y me parece que ahora, en todos los países, estamos reflexionando y yo me permito pensar que la existencia de este Congreso es el mejor ejemplo.

Nos planteamos interrogantes que hace 30 años uno no se planteaba: esto es un progreso. La parte siguiente es que las jóvenes

promociones de educación física nos van a desplazar, nos van a poner de lado, porque sino el peligro es la rutina y sobre ese punto soy muy optimista.

Porque me di cuenta que planteando mis opiniones a colegas de más edad la cosa no andaba, ya que es muy difícil cambiar de pensamiento. Por el contrario, con los estudiantes es distinto; ellos entienden enseguida. La dificultad no reside en lo que se dice sino en el hecho de que nosotros hemos recibido una formación muy tecnicista, y necesité muchos años para cambiar de punto de vista.

Pienso que en el plano de las prácticas, del contenido y de la investigación, reales progresos han sido registrados en el conjunto de los países. Pienso que estamos en una encrucijada: nadie tiene seguridad de tener la verdad en este momento; pero vamos a tener que tomar decisiones y va a ser falta no equivocarse.

Por mi parte, vamos a partir de un punto de vista nuevo y en este caso no estoy de acuerdo con mi amigo Le Boulch, pues podemos desarrollar un campo de conocimientos nuevos que se harán sobre los trabajos de quienes nos han precedido, pero desarrollando un contenido original, controlable, científico.

Jean Le Boulch: Estoy globalmente de acuerdo con mi colega Parlebas, pero pienso que la educación física tiene un contexto institucional: fuera de la escuela no hay educación física. Estoy también de acuerdo con el señor, en que hay una mejora de la práctica de la actividad física; es un matiz porque esa práctica ha tocado más vale al campo deportivo que al de la educación física escolar y uno tiene la impresión de que la escuela está a la cola de la actividad deportiva y trata de seguir el movimiento. Por lo tanto estoy de acuerdo sobre la mejora de la práctica de la actividad física.

Por supuesto que siempre hay profesores que trabajan, pero siguen siendo cosas aisladas, que no están generalizadas. Parlebas dice muy justamente que habrá que tomar decisiones porque sino no va a haber más educación física y habrá sí muchas actividades físicas.

Dr. P. Parlebas: Una respuesta rápida sobre un punto: creo que Jean Le Boulch tiene razón de decir que la educación física es una disciplina que depende de la institución, es indiscutible. Pero pienso que nosotros como profesores tenemos que pelear para imponer nuestro punto de vista y no es aceptable que la educación física, por más institucional que sea, esté decidida únicamente por algunas personas.

Prof. Raúl Gómez: Frente a las dos opiniones que acabamos de escuchar, mi opinión es que no se puede generalizar, desde la óptica latinoamericana, en cuanto a que si la Educación Física ha progresado, ha involucionado, desde los años 50 en adelante.

Por un lado, volvería a la idea de la articulación social de la ciencia, es decir, la aplicación real. Por otro lado, a tener en cuenta la elaboración teórica. Desde el punto de vista de la elaboración teórica, desde ya que éste es un conocimiento perspectivo porque estoy situado en él; creo que el paradigma que representó la obra de Le Boulch como sintetizador de la psicogénesis y de los conocimientos que venían del campo psicoanalítico y de la fenomenología, tengo la sensación de que ese paradigma no fue superado todavía, pero tampoco pudo ser articulado socialmente. En los lugares en donde la discusión teórica se da, en los lugares que yo trabajo por lo menos, los temas en discusión son realmente otros, a partir de la instauración del paradigma. Se discutían algunas cosas en los '70 y se discuten otras en los '90 y esto está hoy muy influido por el paradigma en cuestión. Pero también es cierto que las posibilidades de aplicación de la Educación Física, en líneas generales, parecen haber involucionado.

Creo que hay que volver a poner la atención sobre estos dos aspectos en la realidad de Argentina y Latinoamérica.



## *Debate*

**Pregunta:** Desde el comienzo de este Congreso se habló de una crisis en la Educación Física. Esta crisis debida a una falta de un cuerpo de conocimientos propios de la materia educación física. Yo quería saber si este cuerpo de conocimientos debía surgir de la investigación o de otras ciencias y si es así ¿no sería un obstáculo la falta de vocación de investigadores que se preocupen por esta rama de la ciencia? ¿Y otro título no sería la falta de recursos?

**Respuesta:** sobre ese tema, el problema de la inadecuación de la materia científica en relación a los problemas concretos planteados por la Educación Física no creo que sea un problema financiero, sino que ésta jamás fue instaurada como una disciplina autónoma.

Los programas de Educación Física llevan a buscar a profesores de distintas disciplinas intelectuales que no conocen esta materia y para encontrar los distintos argumentos científicos para mejorarla, primero hay que conocerla. Hay que partir de los problemas de la Educación Física para buscar en las distintas ciencias la solución de los problemas.,

Son estos profesores los que tendrían que perfeccionarse en las distintas disciplinas; es la única manera de hacer avanzar el problema. Por ejemplo, el Dr. Parlebas se especializó en Sociología, Psicología, Neurología, etc.; esto sería lo que se debería hacer.

**Dr. Pierre Parlebas:** Creo que efectivamente habría que partir de problemas de terreno; en ese aspecto estoy de acuerdo con mi colega Le Boulch, habría que partir de las situaciones motrices del terreno.

El segundo punto con el cual estoy de acuerdo es que nosotros, los profesores, tenemos que adquirir competencia en ciencias humanas y ciencias biológicas. Pero en el tercer punto hay una

diferencia: Jean Le Boulch dice que hay que aplicar los distintos conocimientos en la educación física; yo propongo otra cosa, uno nunca está seguro de tener razón, puede uno equivocarse. Pero pienso que hay que proceder de otra manera. La gente de mi generación se formó en fisiología, en matemáticas, en sociología, pero no para aplicar esos conocimientos: hay que repensar las prácticas motrices para formar un nuevo corpus científico; hay que crear una ciencia autónoma de conductas motrices.

Soy psicólogo, y cuando estudié, la psicología no tenía derecho a nada. Hace un siglo la psicología científica no existía. Eran las ciencias biológicas las que decían "nosotros sí sabemos". Actualmente los médicos, los biólogos, los sociólogos dicen "somos nosotros los que sabemos", con los psicólogos.

Nosotros estamos en una situación difícil porque nos encontramos recién en los comienzos, como la medicina hace tres siglos, como la psicología hace un siglo; pero fíjense qué ha sucedido con la fisiología: se impuso. Una ciencia de la actividad motriz debe imponerse. Ahí veo que nosotros tenemos puntos de convergencia muy claros y un punto de divergencia igual muy claro, pero no sé quién tiene razón. En todo caso espero no estar equivocado en este punto clave de la evolución de la Educación Física.

Jean Le Boulch: Le voy a hacer una pregunta a Pierre Parlebas, Dr., ¿qué entiende por educación motriz?

P. Parlebas: La palabra que me parece más precisa y más general es *situación motriz* y entiendo por ella a todas las situaciones en las cuales el cuerpo se pone en movimiento. Ejemplo de esto sería un ejercicio didáctico, una actividad libre, un juego tradicional o un deporte.

En el trabajo que yo llevo a cabo, en un principio, no distingo un deporte de otra actividad. El deporte es una actividad motriz que me interesa como profesor de educación física; pero, por el

contrario, no estoy en absoluto de acuerdo cuando nos dicen que únicamente el deporte interesa a la educación física.

J. Le Boulch: Pero entonces, ¿todas las situaciones son motrices? Porque siempre hay movimiento en toda actividad, en el lenguaje hay una actividad motriz.

P. Parlebas: Esa es una objeción interesante. ¿Cómo se puede responder de una manera clara y precisa? Cuando yo hablo de situación motriz, digo que hay pertinencia. Por ejemplo, si juego al ajedrez, mi amigo Jean Le Boulch va a decir -y con razón- que muevo mis piezas y por consiguiente hay una motricidad.

J. Le Boulch: Yo no diría eso; diría que si soy el adversario del jugador de ajedrez no es eso lo que me interesaría sino la mímica que él tendría cuando juegue contra mí.

P. Parlebas: Voy a contestar que uno puede jugar al ajedrez por teléfono o por correspondencia; ustedes saben bien que se puede jugar así, lo cual muestra que la motricidad no es pertinente; pero voy a contestar con respecto al lenguaje.

Jean Le Boulch tiene razón cuando habló de la motricidad, pero cuando uno es lingüista sabe muy bien que no es la motricidad la pertinencia sino el juego de los fonemas; el lenguaje no tiene pertinencia corporal aunque los músculos intervengan. Entonces cuando hablo de motricidad quiero decir que la motricidad es pertinente; lo que cuenta no es la combinatoria de piezas sino el cumplimiento motor, la acción motriz. Eso es lo que yo entiendo por situación motriz.

J. Le Boulch: Es por eso que nuestras posiciones son completamente opuestas; es un análisis exterior a la persona, y a mí lo que me interesa es la persona en movimiento: ésta es la diferencia.

P. Parlebas: En ese punto, porque uno está sobre temas bien precisos. Está bien que cuando hablé del lenguaje y de fonemas hice alusión al sistema; también cuando uno dice cualquier cosa "papapa, papapa", no habla. Si quiero hacerme comprender es necesario que utilice un sistema que haya recibido de la sociedad.

Hablar individualmente es refugiarse en un delirio individual; es mostrar que toda situación motriz está en la intersección de un actor y un sistema. En esta mesa, actualmente, hay actores con su personalidad, experiencia y reacción. Pero cada actor aquí vive en un sistema social y hablamos con un lenguaje que heredamos de otros, no se puede escapar a la intersección del individuo y del sistema.

Cuando juego al fútbol no me tiro de mi lado, aunque tenga fantasmas, porque el sistema social me impide hacerlo y para comprender mi conducta hay que tener en cuenta absolutamente el contexto del sistema, en las situaciones motrices como en las otras.

J. Le Boulch: Estamos en un análisis sistémico. Uno sabe muy bien que un individuo jamás está solo y, por consiguiente, ese organismo autónomo está en relación con otros sistemas. Hay dos posibilidades: o bien uno analiza qué pasa dentro de una persona, pero no tiene sentido si no va hacia el exterior. Ustedes saben bien que mi referencia es fenomenológica, no hay un mundo para en sí mismo sino un mundo para uno. El análisis de tipo exterior corre peligro de crear mundos en sí mismos, dejando de lado a la persona que está confrontada con ese mundo. Por consiguiente, estructuras lingüísticas están estudiadas en la gramática universal pero hay hablantes estudiados en psicolingüística. Los psicolingüistas utilizan el lenguaje utilizado por personas y la psicocinética utiliza el movimiento utilizado por las personas, lo que no quita el interés que pueda causar el análisis de las estructuras: no es totalmente contradictorio.

Coordinador: Creo que las posiciones están planteadas y están claras, y hay cuatro personas que tienen preguntas...

Prof. Raúl Gómez: Creo que lo que sería interesante, sería derivar la discusión al punto de vista pedagógico más que al punto de vista comportamental e incluir acá que las estructuras en cuestión más que debatir la pertinencia al campo motor, psicomotor o sociomotor. Debatir también o incluir el análisis de si las estructuras son tales en sí mismas o si son estructuras de significación. En el caso de que acordemos que son estructuras de significación -ya sea jugando al ajedrez, al fútbol o a la bolita- en este caso ver cuál es el tipo de dialéctica que prevalece en ellas. Si prevalece una dialéctica de tipo físico-química, biológica; una dialéctica de tipo instintivo-vital o una dialéctica de tipo humano-social: porque esto es lo que va a definir la situación como vital y pedagógica.

Pregunta: Al Dr. Jean Le Boulch, tomando la educación física como un sistema y al juego y al deporte como componentes de ella, ¿qué análisis puede hacer usted, teniendo en cuenta el movimiento?

J. Le Boulch: La educación física no es un sistema. Según mi punto de vista lo que es un sistema es el grupo de juego, el equipo deportivo.

Hay un conjunto -según me parece- de sistemas que forman parte del medio ambiente y las personas que están en interacción con ese medio.

La educación física no está suficientemente definida como para que uno pueda completar. El análisis que hizo Parlebas, por ejemplo, es sistémico que concierne a lo que rodea a la persona. Esto es interesante para estructurar las actividades de las personas pero no entra en la Educación Física sino que entra en el estudio de los juegos, estudios de los diferentes deportes. Eso no es educación física puesto que la educación física se dirige a personas.

Pregunta: La pregunta está dirigida fundamentalmente al Prof. Gómez: teniendo en cuenta el concepto de J. Le Boulch que no hay educación física sin escuela, teniendo en cuenta las tendencias generales -sobre todo en Latinoamérica y nuestro país- de destrucción de la educación pública y de la escuela primaria y, sobre todo, a partir de la nueva Ley Federal de educación y ante la posición del deporte en Argentina, donde no hay una práctica masiva de los deportes sino una profundización del deporte de élite (donde se invierten millones de dólares), ¿qué posición tenemos que tener los estudiantes y los profesores de educación física y qué perspectiva tiene la educación física como la vemos nosotros y como la ven ustedes en cada uno de nosotros?

Y otra pregunta sería: ¿qué función viene a cumplir en este marco de destrucción de la educación pública estas escuelas de iniciación deportiva que aparecen en la provincia de Buenos Aires?

Prof. R. Gómez: En referencia a la primera pregunta, mi posición pasa por el lado de que, probablemente, la educación física haya sido el caso de lo que se llama un *dispositivo olvidado*. Para citar a una presente, la colega Ainsenstein, un *dispositivo olvidado* para Foucault era el modo que un grupo social tenía en un momento histórico de alcanzar sus objetivos. En algún momento histórico, el modo que tuvo la clase dominante fue instaurar un sistema de educación en el cual la educación física venía a jugar un papel básicamente disciplinario. Pero estos procesos, en los cuales un grupo organiza una actividad con un objetivo de este tipo, generalmente acarrearán lo que se denominan "efectos no deseados"; entonces, el desarrollo mismo de este dispositivo vino a crear las condiciones de su subsistencia. Muy probablemente, un buen ejemplo de esto sea la Ley 1420 y un muy buen ejemplo sea también el Decreto 1898 o en la década del 60 con la creación de los Institutos Nacionales de Educación Física o la ampliación de los Institutos o la creación de la tercera hora de educación física escolar.

En este momento parecería que tanto la educación general como la educación física en particular, se convierten en una serie de dispositivo que ya no cumple su papel, al servicio de un sector del interés y en la medida que no cumple su papel puede ser paulatinamente olvidado o abandonado. Creo que la posición de los estudiantes de educación física, como de los profesionales del área, tendría que ser la que fue sólo muy tibiamente.

El campo intelectual es un campo de lucha, como lo muestra esta mesa redonda en la que cada actor trata de defender el sector de verdad que cree conveniente. Yo creo que el profesor de educación física y el estudiantes, sobre todo el egresado, no hemos cumplido con ese papel de actores sociales en el cual tendríamos que haber defendido la práctica de nuestra propia profesión.

Con respecto a la segunda pregunta, creo que habría que analizar caso por caso. Es evidente que ante el fenómeno de deserción de la escuela como actividad principalmente educativa aparecen otras formas de actividades educativas.

Me da la sensación de que las escuelas de iniciación deportiva no son malas en sí mismas; siempre es preferible que un chico en lugar de estar desprotegido esté en una escuela de iniciación deportiva. Habría que analizar caso por caso, cuáles son los contenidos y cuáles los mensajes con los que se trabaja en estas escuelas de iniciación deportiva. De hecho, Vayer, Le Boulch mismo han dicho alguna vez que el deporte es la continuación del ejercicio psicomotor después de los 8-9 años; en ese sentido el deporte en sí mismo no tiene nada de malo en su planteo, ¿no es cierto?

Pregunta: Para el Dr. Le Boulch, La evolución que ha tenido la psicomotricidad en los últimos tiempos, ha sido muy importante; esto ha producido un problema ya que se está tratando el problema de la educación física. Quiero saber la diferencia entre la psicocinética, la concepción psicopedagógica de Vayer y la educación vivenciada de Lapierre y Aucoutusier.

Dr. Le Boulch: Primero, la psicogenética no es solo psicomotricidad, sino que es la utilización del movimiento con vistas a favorecer el desarrollo de la persona.

En el nivel funcional hay dos conjuntos de funciones que se ponen en juego en la acción motriz: están los factores de ejecución (resistencia, fuerza muscular, potencia) que no son funciones psicomotrices sino son funciones musculares, funciones nutritivas. Las funciones psicomotrices conciernen al funcionamiento del sistema nervioso central. Entonces, en psicocinética hay un trabajo de los dos conjuntos de funciones y en el entrenamiento deportivo, por ejemplo, se trabajan también los factores de ejecución; trabajamos los dos conjuntos de funciones, permitiendo la eficacia del movimiento.

Consideramos que las primeras funciones que deben trabajarse en el niño, son las funciones psicomotrices, el trabajo de musculación no tiene interés en el niño, pero sí en la adolescencia.

Ahora bien, en razón a las otras concepciones de la psicomotricidad, hay tantas divergencias en psicomotricidad como en educación física. Es por eso que hago psicocinética y psicomotricidad funcional. Pero no hay contradicción; se acentúa tal o cual aspecto de la psicomotricidad, no hay una contradicción tan grande como en educación física, porque por lo menos en psicomotricidad hay un punto de convergencia: estamos centrados en el *desarrollo de la persona*.

No me siento para nada en contradicción con Lapiere ni con Vayer; no tenemos exactamente el mismo campo de explotación pero no es contradictorio. Sin embargo, siento la contradicción con ciertas concepciones de educación física que justamente no están centradas sobre la persona sino sobre la performance o la socialización, como si fuera una receta mágica que consiste en socializar así. Ahí no encuentro la posibilidad de dialogar.

Pregunta: Creo que en la Argentina la situación es distinta. Me



refiero a que los doctores que nos visitan han hecho un excelente diagnóstico de la situación. Han esclarecido necesidades como, por ejemplo, coincidir en el objeto, coincidir en el campo de acción de la educación física. Han buscado y tipificado las causas, pero yo me pregunto: ¿han tenido espacios de reflexión en común como para poder trabajar los obstáculos que hacen que no sean pertinentes a la tarea y a la resolución de los objetivos de la educación física?

Jean Le Boulch: Más vale son ustedes quienes deben hacer la síntesis personal; es problema de ustedes. Nosotros ya hemos resuelto nuestros problemas.

